

# EL DIARIO DE AVISOS

PERIÓDICO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Lorca, al mes. . . . . 1'00  
Fuera, trimestre. . . . . 4'00

LOS PAGOS SE EFECTUAN POR ADELANTADO

AÑO VIII

NUM. 2.037

Lorca 14 de Julio de 1894

PRECIOS DE INSERCIÓN

Comunicados en 1.ª plana 1 peseta línea  
Id. en 2.ª y 3.ª " 0'50 " "  
Edictos 1.ª, 2.ª y 3.ª de 1'50 á 10 " " "  
A JUICIO DEL DIRECTOR  
Anuncios á precios convencionales. Los pagos han de efectuarse por adelantado.



El Excelentísimo Señor

## Don Joaquin Fontes y Contreras

FALLECIÓ EL 16 DE JULIO de 1893

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el 16 en Santa Clara y Parroquia de San José, donde estará S. D. M. manifiesto, así como las que se celebren tambien en Carmelitas, donde estará la Vela, Gapuchinas y Verónicas de Murcia, serán aplicadas por el alma de dicho excelentísimo señor

Su viuda la Excm. Sra. D.<sup>a</sup> Concepción Moreno Rocafull, sus Hermanos, Hermanos políticos, Sobrinos y Sobrinos políticos, ruegan á sus amigos le encomienden á Dios.

El Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad y los Excmos. A Ilmos. Sres. Arzobispos-Obispo de Madrid-Alcalá, Obispos de Sion, Murcia y Orihuela, se han dignado conceder cien dias de indulgencias el primero y cuarenta los restantes, por cada misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren ó parte de rosario que rezaren por el alma de dicho excelentísimo señor, y si dicho Santo Rosario se rezase en compañía de alguna persona de la familia del finado, concede el Excmo Sr. Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá cuarenta dias más por cada uno de los misterios.

### IMPORTANTE

Se encuentra en esta ciudad por una temporada el conocido especialista en enfermedades de los ojos y sifilíticas, señor Servera, habiendo establecido una consulta para el tratamiento de dichas enfermedades y toda clase de operaciones propias de su especialidad en la FONDA DEL COMERCIO, vinda de Pedro Fuentes.

Horas de consulta de 9 á 12 de la mañana.

### Minuta

Las llamadas profesiones liberales se hallan tan repletas, que los que buscan allí su subsistencia se desgarran mutuamente hasta que la lucha por la vida asume los más grave y repugnantes ca

racteres. Los desgraciados que se obstinan en conseguir una posición pública ó privada, ó un profesorado ó en obtener buen éxito en las artes, la literatura, la abogacía, la medicina, la ingeniería civil, etcétera, están en condiciones de comprender mejor su miseria por su mayor desarrollo intelectual. Sus relaciones íntimas con los más afortunados les muestran siempre la riqueza de éstos al lado de su propia pobreza, que nunca olvidar pueden. Exigen de ellos las preocupaciones sociales que ganan la vida de una manera que, sin ser históricamente preferible, echasobre sus hombros un peso mucho mayor que el que tiene que soportar el jornalero. El precio de su prosperidad consiste en continuas humillaciones, supresión del carácter, renuncia

á la individualidad, hiel más amarga, para una naturaleza verdaderamente noble, que las necesidades materiales. Los que entre ellos no han obtenido buen éxito, son mirados con desden por el rico, que los llama CHIFLADOS. Pero éstos CHIFLADOS forman la vanguardia intrépida del ejército que sitia la altanera fortaleza social, y que tarde ó temprano, habrá de demolerla.

Max Nordau.

### El cielo

Corazón, detén el grito  
Que ya frerético exhalas  
Queriendo tender tus alas  
Al mundo del infinito.  
La ansiedad en que me agito  
No puede ahogar tu clamor,  
Y pretendes, volador,  
Subir con afán profundo  
Al cielo, dosel del mundo

Y pedestal del señor.

Huracán, que el hondo seno  
Turbas á la mar viviente  
Cuando el relámpago ardiente  
Arranca la voz del trueno.  
Si ya de furores lleno  
A los espacios te entregas  
Y el ráudo vuelo despliegas  
Por la gigante extension,  
Préstale á mi corazón  
El soplo con que navegas.  
¡El cielo! no hay un pesar  
Ni una lágrima encendida,  
Ni un suspiro, ni una herida  
Que no la pueda endulzar;  
De la existencia en el mar  
No hay amargo desconsuelo;  
No hay delirio ni desvelo,  
Pena ni dolor profundo,  
Que no se calme en el mundo  
Cuando se contempla el cielo.  
Allí el lejano confin  
Que la eternidad pregona:  
Allí el sol como corona  
De tan inmenso jardín;